

Visión: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado". (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



EL PODER DE LA INTERCESIÓN

Guión para Vivir el Encuentro de Comunidad

Primera quincena de julio del año 2026.

I. Oración Inicial

"Señor, Dios todopoderoso, que nos mandas orar unos por otros para recibir la salvación, mira con misericordia a tu pueblo y escucha nuestras súplicas. Te pedimos por la Santa Iglesia, para que la guíes y la protejas en todo el mundo. Intercedemos por los gobernantes, para que dirijan a los pueblos por caminos de justicia y de paz.

Acuérdate, Señor, de los que sufren: los enfermos, los encarcelados, los perseguidos y los que no tienen pan. Concédeles tu consuelo y tu fuerza. Te rogamos también por nuestras familias y amigos; derrama sobre ellos tus bendiciones y manténnos unidos en tu amor. Recibe las oraciones que te presentamos y haz que, por la intercesión de la Virgen María y de todos los santos, alcancemos los dones de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén."

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y el sentido del compartir debemos leerlos e interiorizarlos en cada Encuentro. Estas respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de Encuentro Matrimonial Mundial (EMM); asimismo, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar nuestra permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad. Expresar los sentimientos que se experimentan en este momento al saber que este nuevo encuentro significa unidad y alegría, agradeciéndoles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos. Expresar los sentimientos que se tienen en ese momento y hacer las comparaciones necesarias para buscar ser alcanzados.

IV. Objetivo

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Descubrir que la intercesión es una vocación profundamente cristiana, fundamentada en la Sagrada Escritura y en la enseñanza de la Iglesia, mediante la cual participamos de la misión de Jesucristo intercediendo por nuestros hermanos.

V. Presentación del Tema

Vivimos en un mundo donde muchas personas cargan silenciosamente dolores, miedos, angustias y heridas profundas. Hay matrimonios luchando por mantenerse unidos, familias atravesando pruebas, jóvenes buscando sentido y personas que sienten que ya no tienen fuerzas para seguir. Frente a esta realidad, Dios no permanece indiferente.

A lo largo de la historia de la salvación, Él ha suscitado hombres y mujeres que se colocan delante de su presencia para presentar la vida de otros. Ser intercesor no es únicamente “rezar por alguien”. Es mucho más profundo:

- Es cargar espiritualmente al hermano: significa no permanecer indiferente ante su dolor, sus luchas o necesidades. El intercesor toma en su corazón la realidad del otro y la presenta ante Dios con fe y esperanza, sosteniendo espiritualmente a quien quizá ya no tiene fuerzas para hacerlo por sí mismo.
- Es ponerse en la brecha¹: colocarse entre la fragilidad humana y la misericordia de Dios. Como un verdadero escudo espiritual, el intercesor acompaña, protege y suplica para que la gracia de Dios alcance aquellas situaciones heridas o vulnerables.
- Es amar hasta el punto de presentar delante de Dios las necesidades del otro. Es vivir un amor semejante al de Cristo: un amor que sale de sí mismo, que dedica tiempo, corazón y oración por el bienestar de los demás.

Somos intercesores no por mérito propio, sino porque Dios nos llama a sostener espiritualmente a otros.

¹ Esta es una metáfora militar y bíblica muy antigua. En las murallas de las ciudades antiguas, una "brecha" era una fractura, un agujero o un punto débil por donde el enemigo podía entrar a destruir todo. Ponerse en la brecha significa colocarse físicamente en el lugar del peligro para proteger a los demás. En el plano espiritual: El intercesor se sitúa entre el peligro (el desánimo, la tentación, la ruptura familiar) y la persona vulnerable. Es un acto de valentía y protección; es hacer de "escudo espiritual" mediante la oración para que la gracia y la misericordia de Dios fluyan hacia esa situación rota y el mal no termine de destruir al hermano.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Introducción al Video

Antes de profundizar en este tema, vamos a escuchar una reflexión de Monseñor José Ignacio Munilla, quien explica cómo la oración de intercesión nos une al corazón de Cristo y nos convierte en instrumentos de misericordia. El video nos ayudará a comprender que la intercesión no es una devoción secundaria, sino una verdadera misión dentro de la Iglesia.

https://youtu.be/no3McGIRLYM?si=F7qQ56_q60oJkujc

Fundamentos de la Intercesión

1. Dios siempre ha buscado intercesores

Desde el Antiguo Testamento encontramos hombres y mujeres que se pusieron delante de Dios por su pueblo:

Abraham: Se atreve a dialogar con Dios para pedir misericordia por Sodoma (Génesis 18,22-33). No piensa solamente en sí mismo; carga sobre sus hombros el destino de otros porque vive con el corazón abierto al sufrimiento ajeno.

Moisés: Cuando el pueblo de Israel pecó, suplicó a Dios que tuviera misericordia (Éxodo 32,11-14). Pudo haberse apartado, pero decidió cargarlo en oración.

Samuel: Reconoce la importancia de esta misión al decir: “Lejos de mí pecar contra el Señor dejando de orar por ustedes” (1 Samuel 12,23). Interceder no es opcional, es parte de la identidad del creyente.

2. Jesucristo: El gran intercesor

Toda intercesión encuentra su plenitud en Jesucristo; Él es el intercesor perfecto. “Él vive siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7,25). Jesús intercede cuando sana, cuando perdona, cuando llora por Jerusalén, cuando ora por sus discípulos, y hasta cuando está clavado en la cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lucas 23,34). La intercesión alcanza su máxima expresión en el Calvario: incluso en el sufrimiento extremo, Jesús sigue pensando en los demás.

3. El Espíritu Santo intercede en nosotros

Muchas veces no sabemos cómo orar, nos cansamos, nos distraemos o no

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



encontramos las palabras exactas. Pero Dios no nos deja solos: “El Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables” (Romanos 8,26). El Espíritu Santo es quien sostiene la oración del intercesor. Por eso, un verdadero intercesor no actúa desde el protagonismo, sino desde la humildad, comprendiendo que es Dios quien actúa a través de su oración.

4. La intercesión de los santos en la Iglesia Católica

La Iglesia enseña que la intercesión no termina con la muerte. Quienes ya viven en la presencia de Dios continúan unidos a nosotros en la "comunidad de los santos". Por eso, los católicos creemos que la Iglesia celestial intercede por la Iglesia peregrina.

Esto no significa que sustituyan a Jesucristo, pues Él es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2,5). Sin embargo, así como podemos orar unos por otros aquí en la tierra, los santos también presentan nuestras súplicas ante el Trono Divino: “Los veinticuatro ancianos tenían copas de oro llenas de perfume, que son las oraciones de los santos” (Apocalipsis 5,8; 8,3-4).

5. María, Madre e intercesora

Dentro de la comunidad de los santos, la Iglesia reconoce un lugar preeminente a María. En las bodas de Caná (Juan 2,1-11), Ella intercede ante Jesús por los esposos diciendo: “No tienen vino”. María percibe la necesidad, la presenta a su Hijo y conduce a los servidores hacia Él. Por eso la Iglesia la invoca con confianza como Madre e intercesora.

6. Fundamento en el Catecismo

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña de forma contundente: “Interceder es pedir en favor de otro” (CEC 2634). Y agrega que “la intercesión es propia de un corazón conforme a la misericordia de Dios”. Esto significa que mientras más parecido es nuestro corazón al de Cristo, más natural nace en nosotros el deseo de orar por los demás.

7. La Intercesión en el Matrimonio y en el Servicio

En la espiritualidad de Encuentro Matrimonial Mundial, la intercesión ocupa un lugar fundamental que nace de nuestro carisma: "Fe a través de la relación". Un matrimonio que vive profundamente su relación con Dios y con los demás descubre que amar

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



también es orar, sostener y cargar espiritualmente la vida de otros.

Un matrimonio intercesor no se limita a organizar eventos; se convierte en un signo vivo del amor de Dios que sostiene espiritualmente la obra del movimiento. Interceder como pareja significa orar juntos, acompañar a las familias heridas, sostener a quienes sirven y levantar a los que ya no tienen fuerzas.

¿Por quiénes intercedemos en nuestra comunidad?

Por los Fin de Semana (FDS) de EMM: Oramos por cada FDS para que los matrimonios y sacerdotes que viven la experiencia puedan encontrarse profundamente con Dios, con ellos mismos y con su relación. Pedimos que el Espíritu Santo toque corazones, sane heridas y restaure hogares.

Por los líderes y servidores: Intercedemos por quienes coordinan, dirigen y sostienen el movimiento, pidiendo para ellos sabiduría, humildad, discernimiento, unidad y fidelidad al carisma. Quien sirve también necesita ser sostenido espiritualmente.

Por la expansión del movimiento: Oramos especialmente por la expansión de EMM a la Diócesis de Limón. Pedimos que Dios abra caminos, prepare corazones y suscite servidores dóciles.

Por los FDS de Formación: Intercedemos por quienes se preparan para el servicio, para que cuenten con un corazón disponible, humilde y profundamente unido a Cristo.

Por los matrimonios que viven un duelo: Presentamos a los matrimonios de EMM que atraviesan el dolor por la muerte de un ser querido. La intercesión se convierte aquí en un abrazo espiritual que acompaña las lágrimas y la esperanza en la resurrección.

Por los enfermos y las necesidades del mundo: Oramos por la salud física, emocional y espiritual de nuestros miembros. Además, el corazón del intercesor siempre se expande: por eso incluimos a las familias heridas, los jóvenes, los desamparados, la Iglesia universal y el mundo entero, respondiendo al mandato bíblico: “Hagan peticiones, oraciones e intercesiones por todos” (1 Timoteo 2,1; Santiago 5,16).

VI. Lectura Bíblica. Evangelio según San Mateo, capítulo 18, versículo 19.

«También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá.» Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Jesús.

Reflexión: Jesús revela que la unión espiritual tiene una fuerza transformadora. El sacramento del matrimonio lleva esta comunión a una dimensión aún más profunda, porque los esposos oran y sirven desde una alianza bendecida por Dios.

VII. **Desarrollo.** Ambos esposos comparten alternándose.

1. ¿Cómo hemos experimentado la fuerza de la intercesión en nuestro matrimonio? (CMS)

2. ¿Qué experiencia significativa hemos vivido al interceder por otros matrimonios, sacerdotes o familias? (CSMS)

3. ¿De qué manera el orar juntos por las necesidades de otros ha fortalecido nuestra relación como pareja? (CMSCMR)

4. ¿Qué frutos hemos visto al poner delante de Dios los FDS, los servidores y las necesidades del movimiento? (AQMC)

IX. **Pregunta de 10/10**

¿Qué necesitamos fortalecer como pareja para vivir la intercesión con mayor profundidad? (CMS y AQMC)

X. **Dinámica: “La Cajita de las Intenciones”**

- Ambientación: Tener lista la canción de Verónica Sanfilippo, En Tu Nombre Interceder <https://youtu.be/CKHVurLuEyQ?si=Yc4k37wtoiF3QQ4V>
- Materiales: Una cajita decorada y papeles pequeños con lapiceros.

1. El matrimonio guía presenta la cajita diciendo: “Esta cajita representa el corazón del intercesor: un lugar donde caben las necesidades, dolores y esperanzas de nuestros hermanos”.

2. Cada matrimonio recibe un papelito.

3. En silencio, cada quien escribe una o varias intenciones (un matrimonio en crisis, un enfermo, un sacerdote, el próximo FDS, la expansión en Limón, un ser querido fallecido, etc.).

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



4. Mientras suena la canción, en actitud de recogimiento, cada matrimonio se acerca a depositar sus intenciones dentro de la cajita.

5. Al finalizar la música, el matrimonio guía realiza la siguiente oración:

“Señor, aquí están nuestras intenciones. Tú conoces cada nombre, cada herida y cada necesidad. Recibe nuestra oración y enséñanos a sostenernos unos a otros”.

6. Todos los asistentes responden juntos: “Jesús, enséñanos a interceder con amor”.

XI. Avisos

Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor cotidiano; muchas veces desconocemos las luchas internas que afronta el hermano y la oración es el medio más eficaz de alivio y consuelo.

Invitemos a nuevos matrimonios a vivir un Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre (por ejemplo, al terminar la Santa Misa al identificar una pareja candidata).

Mantengámonos atentos a nuestras redes sociales oficiales para informaciones útiles y anuncios del movimiento. Recordemos escuchar el programa de radio “La Decisión de Amar” por Radio María Costa Rica todos los sábados a las 7:00 pm, 100.7 FM

XII. Oración Final

"Señor Jesús, gracias porque hoy nos recuerdas que nadie está solo, porque Tú intercedes continuamente ante el Padre. Enséñanos a vivir con un corazón misericordioso. Haznos intercesores fieles: capaces de sostener, acompañar, orar y amar. Que nuestro matrimonio, nuestro servicio y nuestra vida sean un puente entre Dios y nuestros hermanos.

Espíritu Santo, ora dentro de nosotros cuando falten nuestras palabras. Y que María, Madre Nuestra, nos enseñe a permanecer con fidelidad junto a quienes sufren. Amén."

Oración por las Vocaciones: "Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. Amén."

(Se concluye rezando juntos: Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia).